



## Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo

Mundos Novos - New world New worlds

Débats | 2022

---

# Indios Cimarrones y Animales Sensatos. Silvestres y Domesticados en el Guaraní Colonial

*Maroon Indians and Sensible Animals. Wild and Domesticated in Colonial Guaraní*

*Indiens marrons et animaux sensibles. Sauvage et domestiqué dans le guaraní colonial*

Gabriela Schiavoni

---



### Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/90368>

DOI: 10.4000/nuevomundo.90368

ISSN: 1626-0252

### Editor

Mondes Américains

Este documento es traído a usted por École des hautes études en sciences sociales (EHESS)



### Referencia electrónica

Gabriela Schiavoni, «Indios Cimarrones y Animales Sensatos. Silvestres y Domesticados en el Guaraní Colonial», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Publicado el 15 diciembre 2022, consultado el 03 enero 2023. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/90368> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.90368>

---

Este documento fue generado automáticamente el 21 diciembre 2022.



Creative Commons - Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional - CC BY-NC-ND 4.0  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

---

# Indios Cimarrones y Animales Sensatos. Silvestres y Domesticados en el Guaraní Colonial

*Maroon Indians and Sensible Animals. Wild and Domesticated in Colonial Guaraní*

*Indiens marrons et animaux sensibles. Sauvage et domestiqué dans le guaraní colonial*

**Gabriela Schiavoni**

---

## Introducción

- 1 Mi interés en las nociones de silvestre y domesticado se deriva de la investigación etnográfica que llevo a cabo sobre estilos de agricultura en la provincia de Misiones (Arg.). El vínculo entre ambos términos adquiere un formato dicotómico en la modernidad occidental, en el marco de la ontología naturalista. La antropología contemporánea ha puesto en cuestión esta oposición, y también lo han hecho los formatos productivos que incorporan la agentividad de lo viviente (la agroecología, por ejemplo).
- 2 Así, me propongo examinar los diccionarios guaraní-coloniales de los siglos XVII y XVIII con el fin de describir el modo jesuítico-americano de formulación de estas nociones. La “apertura hacia el otro”, propia de las cosmologías amerindias hizo que el encuentro colonial quedara inmerso en una dinámica de flujo y reflujo, y el devenir no se restringiera a la alternativa de una imposición inexorable del modelo externo dominante, o, a la repetición de lo Mismo.<sup>1</sup> La conversión de relaciones de predación en vínculos de familiarización articuló el exterior con el interior, tanto en el tratamiento del otro (humano) como en el tratamiento de las plantas y animales, tal como señalara Haudricourt.<sup>2</sup> De este modo, la dinámica de “predación familiarizante” alimentó formatos característicos de individuación de los términos silvestre y domesticado.

- 3 La existencia de una distinción entre silvestre y domesticado no implica la asunción de la oposición moderna naturaleza-cultura, que concibe la primera como una materia inerte a ser moldeada por la segunda. En las tierras altas de Melanesia, silvestre y domesticado constituyen modos característicos de organización, que coexisten, manteniendo entre sí diversos tipos de vínculos, no solo el de oposición.<sup>3</sup>
- 4 Incluso en la modernidad occidental temprana, la existencia de un entramado asociativo que vincula en igualdad de condiciones a los humanos con las plantas, pone en duda la distinción sujeto/ objeto y la vigencia del par silvestre/doméstico.<sup>4</sup>
- 5 Los mitos amerindios relativos al origen de las plantas cultivadas también testimonian del carácter fluctuante de la distinción. Ciertas especies están situadas en la intersección de las plantas silvestres y las cultivadas, como el *camapu*, una enredadera que crece espontáneamente en los linderos de las plantaciones de los guarayos (tupí guaraní) de Bolivia oriental, y que los humanos pueden enviar al dominio silvestre o al domesticado, según adopten una conducta verbal violenta o moderada.<sup>5</sup>
- 6 En efecto: “Para que se evidencie una polaridad más marcada entre lo salvaje y lo doméstico es necesaria (...) una vasta red de campos permanentes en los cuales nada se asemeje en lo más mínimo al desorden de las zonas incultas”.<sup>6</sup> La agricultura de roza favorece la confusión entre plantas silvestres y cultivadas porque requiere períodos más o menos largos de descanso de la tierra o barbecho, durante los cuales la vegetación salvaje coloniza por un tiempo los huertos, y: “Esta intrusión periódica difumina la frontera que separa las especies antropizadas de sus márgenes selváticos”.<sup>7</sup>
- 7 Presentada muchas veces como una revolución, una transformación irreversible y lineal ligada a la fabricación de animales y plantas por parte de los humanos, la domesticación constituye un proceso histórico, accidentado, marcado por múltiples configuraciones. La excepcionalidad de las tierras bajas sudamericanas es fruto de la gran porosidad que exhibe allí la agricultura con respecto a la caza y a la recolección.<sup>8</sup> Estas actividades no se sustituyen sino que se superponen.
- 8 Una perspectiva de este tipo quita exclusividad a la acción humana en la producción de la naturaleza, y la domesticación deviene un proceso en el que es frecuente la eventual delegación del sujeto hacia el objeto, que cumple el objetivo en su lugar. Así, Ferret<sup>9</sup> complejiza la tipología binaria de Haudricourt<sup>10</sup>, estableciendo distintas formas de acción de los humanos en relación a los animales y las plantas, con miras a dar cuenta de la aparente contradicción implicada en la cría salvaje de caballos domésticos en Siberia.
- 9 El análisis sintáctico del lenguaje es la vía que escoge para refinar la distinción entre las acciones directas-positivas – prototípicas de la concepción occidental de domesticación en las que los humanos obligan a las entidades a seguir un curso predeterminado –, y las acciones indirectas-negativas, características de la horticultura melanesia, en las que los humanos se abstienen de dirigir, propiciando la agencia de los propios vegetales, de modo que lo domesticado se aproxima a lo silvestre, ya que se trata de un crecimiento, en gran medida, auto-determinado.
- 10 La domesticación, entonces, no se compone sólo de acciones orientadas a “hacer”, sino que incluyen acciones tendientes a “hacer que el otro haga”, en las que tanto humanos como no-humanos son agentes. Este último formato corresponde al causativo o factitivo de la sintaxis estructural.

- 11 La analogía con las construcciones gramaticales le permite a Ferret aproximarse a la forma – antes que al contenido – de las acciones de domesticación. Apoyándose en Greimas y Courtès<sup>11</sup>, distingue dos figuras principales: la operación, en la que el sujeto actúa sobre un objeto, y la manipulación, en la que el sujeto actúa haciendo hacer a otro (es la causa de la acción pero no la lleva a cabo).<sup>12</sup>
- 12 Mi contribución retoma esta orientación, pero a diferencia de Ferret, mantengo con el lenguaje un vínculo directo, ya que parto de los vocabularios guaraní-jesuíticos de los siglos XVII y XVIII, con miras a describir la forma y el significado de los términos relativos a la domesticación de la naturaleza, en conexión con las mediaciones técnicas en juego.—Si bien las plantas cultivadas constituían mi interés inicial, el campo semántico emergió compuesto principalmente por humanos y animales, tal como anuncia el título.

## Domesticaciones: las condiciones técnicas del dualismo

- 13 La expansión de la ganadería en las reducciones jesuíticas en el siglo XVIII impactó en la lengua, registrándose una progresiva hispanización del léxico pecuario y, al mismo tiempo, una serie de oscilaciones en las tentativas de definición jesuítico-guaraní de “lo animal” como categoría taxonómica y ontológica separada de “lo humano”.<sup>13</sup>
- 14 En efecto: “Los jesuitas instituyeron cambios en la ganadería y la agricultura guaraní, pero las tradiciones guaraníes también se mantuvieron. Uno de los cambios más obvios fue la introducción de vacas y otros animales tales como caballos, ovejas, cerdos y gallinas que eran desconocidos por los guaraníes antes de la llegada de los europeos (...) Sin embargo los jesuitas no fueron exitosos convenciendo a guaraníes de criar animales.
- 15 Cada misión tenía una estancia, con lugares para criar y domesticar gran variedad de animales, exigiéndose que el ganado sea de rodeo y no cimarrón, pero también practicaban la caza de ganado. Así: “Cuando una estancia necesita reponer su provisión de ganado, cincuenta o sesenta indios con cinco caballos y un pequeño rebaño de vacas domésticas salen en expedición de caza (vaquería). Cuando encuentran ganado salvaje, ponen su pequeño rebaño de vacas domésticas en una colina, donde puedan ser vistas por el ganado salvaje. Treinta o cuarenta indios a caballo rodean la manada. También a caballo, el resto de los indios va tras el ganado salvaje que se ha aproximado al rebaño de vacas domesticadas (...) De este modo, en dos o tres meses, los indios reúnen y transportan alrededor de cinco mil vacas, a lo largo de 100 leguas [500 kilómetros] hasta la estancia de su misión”.<sup>14</sup>
- 16 Los jesuitas no lograron persuadir a los guaraníes para cultivar cebada y trigo, de modo que la agricultura de roza, de tubérculos y de maíz, se mantuvo como esquema técnico. En este sentido, “tanto el padre Sepp como Blanco describieron la preferencia de los guaraníes por el cultivo en áreas de monte”.<sup>15</sup> Varios términos presentes de los vocabularios del guaraní colonial atestiguan sobre el carácter montaraz de la agricultura. La práctica del barbecho, por ejemplo es registrada por Montoya, con dos entradas en el *Vocabulario* (barbecho: *kopeihague*; barbechar: *akopei*). En el *Tesoro* estas expresiones figuran en la entrada referida al vocablo chacra (barbecho: *kog pe'iháva*; barbechar: *akope 'i*; chacra vieja: *kokuéra*).<sup>16</sup> La expresión para desmontar es golpear o

apalea el monte (*acopiru pa*)<sup>17</sup>, una referencia probable a la técnica de entalladura para la apertura de claros o rozados en la horticultura selvática.<sup>18</sup> También en congruencia con este tipo de agricultura, la expresión para sembrar es *tỹ*:enterrar; apretar tapando.

19

- 17 Situada en continuidad con la recolección, la agricultura selvática restringe la agencia humana en la propagación vegetal, ya que la multiplicación no intencional es frecuente.<sup>20</sup> Este proceso ocurre en conexión con el fenómeno de la cosecha incompleta, mencionado en narraciones guaraníes contemporáneas relativas al origen de las plantas cultivadas.<sup>21</sup> Al permanecer en la profundidad del suelo, los órganos de reserva de ciertas especies – maníes y batatas, por ejemplo – favorecen la propagación autónoma, independiente de la acción humana.
- 18 El uso de la partícula de negación asociada al término madre a continuación del nombre de la especie (*jety sy'e'ỹ*, batata sin madre; *mandi'og sy'e'ỹ*, mandioca sin madre) señala el carácter no intencional del crecimiento y está documentado por Montoya con el significado “pedacillo de raíz que quedó en la tierra, cuando arrancaron la mandioca o la batata”.<sup>22</sup>
- 19 La orfandad sustenta, asimismo, la calificación de planta guacha,<sup>23</sup> registrada en la región en el siglo XIX, para referirse a las mudas o vástagos que aparecen de manera espontánea y pueden ser implantados por los humanos.<sup>24</sup> El lazo materno, a su vez, era empleado para designar a la variedad silvestre por los guaraníes del Alto Paraná, a principios del siglo XX, como en *djety tupasy* (batata madre o batata silvestre) o en *carasi* (ñame silvestre).<sup>25</sup>
- 20 Las raíces que permanecen en el rozado, así como las plantas originadas por granos caídos accidentalmente al suelo (*avati are aru*; traigo el maíz, que él se nació sin sembrarlo),<sup>26</sup> debilitan la noción de cosecha como contacto brutal en el espacio y en el tiempo con el ente domesticado. Inicialmente, la palabra que designa cosecha (*tembiaré*)<sup>27</sup> tiene un significado vinculado a la actividad de caza y a la recompensa de guerra (“lo que cogí cazando, o pescando; la porción que le cupo; lo que cogió en guerra”).<sup>28</sup> Sólo más tarde aludirá a la agricultura (*temity*).<sup>29</sup>
- 21 La porosidad entre lo silvestre y lo cultivado se manifiesta asimismo en el caso de la yerba mate. Los jesuitas se esforzaron por domesticarla, dado que la recolección del producto silvestre alejaba a los indios de las misiones durante tres meses al año, y también para neutralizar la explotación de los encomenderos españoles.<sup>30</sup> Inicialmente, lo hicieron a partir de plántulas silvestres y recién a mediados del siglo XVIII lograron el control de la reproducción, multiplicándola a partir de semillas. El pasaje continuo entre lo silvestre y lo domesticado quizás esté en el origen del uso del término cimarrón para aludir a la bebida del mate en la región.<sup>31</sup>
- 22 El análisis de algunas expresiones del guaraní colonial ilustrará el estriado paulatino de un espacio liso (humano y no-humano), que se llevará a cabo mediante la individuación de una interioridad humana, en contraposición a los animales y las plantas.

## Las fluctuaciones del par silvestre-domesticado

- 23 Tomando como fuentes los vocabularios de Montoya<sup>32</sup> (XVII) y de Restivo<sup>33</sup> (XVIII) y el *Tesoro* de Montoya<sup>34</sup>, identifiqué palabras y expresiones mediante las cuáles se alude a lo silvestre y a lo domesticado en el guaraní colonial.

- 24 Las propias fuentes están sujetas a un vínculo oscilante con la lengua que intentan sistematizar. La descripción del uso oral indígena y la prescripción del idioma jesuítico coexisten en tensión al interior de los vocabularios de los siglos XVII y XVIII. De este modo, la actualización de la obra de Montoya efectuada por Restivo, inevitablemente la transforma, al apoyarse en hablantes nativos letrados y profundizando en el uso como clave de sistematización.<sup>35</sup>
- 25 El vocablo cimarrón, empleado en la América española desde el siglo XVI,<sup>36</sup> proporciona indicios acerca de la naturaleza fluctuante de la condición de domesticado. Inicialmente aplicado a los vegetales, para aludir a los ejemplares silvestres, de cuyo nombre o especie existe otra cultivada, su uso se extendió a los esclavos y a los animales de trabajo y producción que rechazaban la dominación, regresando a una condición autónoma. Devino sinónimo de montaraz y cerril, en virtud de los sitios a los que se dirigían los indios alzados y los animales utilitarios, aportados por los españoles (caballos, puercos, vacas, burros).
- 26 Con miras a describir el proceso de individuación de las nociones que componen el campo semántico silvestre/domesticado, analizaré las siguientes palabras en los vocabularios de Montoya (XVII) y de Restivo (XVIII):

Tabla n°1 – Constelación Silvestre/ Domesticado en guaraní colonial

SILVESTRE	DOMESTICADO
salvaje	domar
bárbaro	amansar
travieso	manso
arisco	
cimarrón	

- 27 El conjunto de vocablos consignados en el polo silvestre extrae su significado de la asociación con el monte, a semejanza de la lengua quechua en la que también dicha noción toma el significado de monte (*sacha*).<sup>37</sup> Los vocablos y frases vinculados a la condición silvestre no expresan acciones sino efectos derivados de la inmersión en el ambiente.
- 28 A su vez, la noción de entendimiento, sensatez y autodomínio, permea el repertorio de términos asociados al polo domesticado, evidenciada en la reiteración de la raíz *kuaa* (*arakuaa*: entendimiento; capacidad; domar,<sup>38</sup>; *okakuaa*: criarse el niño o la planta,<sup>39</sup>). El entendimiento y la sensatez son fruto de una acción – una enseñanza –, realizada o inducida por un sujeto en posesión de un saber.

## Domesticar y Domar. *mbo* y *hára*

- 29 La acción directa sobre un objeto, orientada a un resultado, y llevada a cabo de manera deliberada, constituye la forma característica de la domesticación occidental. Incluye mayormente verbos activos, y en el guaraní colonial está modulada en dos términos: domesticar y domar, que oscilan entre los formatos de operación y manipulación

- 30 El vocablo domar es el que está más próximo a la acción directa llevada a cabo por el sujeto para transformar a otro (enseñar, corregir). Chamorro señala que muchos de los ejemplos de Montoya muestran que *arakuaa* significa también corregir, disciplinar, enseñar, no sólo a humanos, sino también animales.<sup>40</sup> En el *Vocabulario* aparece como *amboé* (enseñar) pero también como *amboarakuaa* (hago que entienda).<sup>41</sup> En el *Tesoro*, el domador de caballos es: *cavaju mboe'hára*. Y el caballo domado es *cavaju imboepy* (caballo enseñado) y también *imbo arakuaapyra* (caballo entendido).<sup>42</sup> El uso del participio *hára* para calificar al agente expresa el carácter deliberado de la acción. Como señala Restivo “[hara] dice más que *va'e*, porque por el *hara* suelen explicar el hábito, la continuación y oficio”. Y, concluye: “como en romance más dice ‘jugador’ que ‘el que juega’ y más dice ‘pedigüeño’ que ‘el que pide’”.<sup>43</sup>
- 31 Este papel activo también lo ejercen los humanos sobre sí, con el fin de disminuir algo propio negativo. Domar sus pasiones, por ejemplo *ajeeko aí ake'o*.<sup>44</sup> Restivo desarrolla principalmente el sentido de domar como proceso interno del sujeto: *Amboaguayje* (lograr la perfección) l. *Amboapipe cherecó pochy* (abatir costumbres feas).<sup>45</sup>
- 32 En el *Vocabulario* de Montoya la acción de amansar, referida a los animales, consiste en propiciar el entendimiento (*amboarakuaa*).<sup>46</sup> En Restivo, alude sólo a los animales traídos por los españoles: *amboarakuaa mburica, kavaju*.<sup>47</sup>
- 33 Con respecto a fenómenos menos dependientes de la voluntad (enojo, tormenta, río, viento) el sentido incluye la acción indirecta pero sin ligarla al entendimiento, como en *añemomvy'a* (hacer que se calme el airado) o en *añemomvy'a yvitu* (propiciar que se calme el viento).<sup>48</sup> En Restivo, las expresiones relativas a las fuerzas naturales (*okinini; yvitu opig*) no incluyen acciones.<sup>49</sup>
- 34 El término para domesticar es *ambovy'a*.<sup>50</sup> En el *Tesoro* figura *vy'a*, hallarse, en el sentido de “sentirse bien en un lugar”, aquerenciarse, detenerse, estar cómodo. Es empleado para referirse a la actividad de atraer, cebar con alimento para apresarlos, a los animales que no se crían (peces y pájaros). *Ambovy 'a pira*: cebar el pescado en el pescadero.<sup>51</sup> Este tipo de acción se ejerce incluyendo el causativo *mbo*, cuya función básica “es introducir un nuevo participante en la escena del predicado intransitivo. Este nuevo participante, codificado como sujeto gramatical, ocupa el rol, propio de la causación, del ‘Agente causante’, pues no efectúa la acción, sino que hace que el otro participante la ejecute o la cumpla”.<sup>52</sup> En esta acepción, la acción se ejerce por intermedio del ente sobre el cuál se lleva a cabo, a contrapelo de la versión moderna occidental de domesticación como imposición de una forma humana a la naturaleza inerte.
- 35 El *Vocabulario* de Restivo no contiene el término domesticar, pero hay una entrada correspondiente a recibir la acción de acostumbrarse/avezarse, incluyendo la raíz *kuaa* (entendimiento, conciencia): *ajepokuaa hese* (estoy habituado por él).<sup>53</sup>
- 36 El sentido de domesticación como proceso de control humano sobre la reproducción aparece en conexión con la noción de cría. En el *Vocabulario* de Montoya, criar ganado remite a la actividad humana de multiplicación, referida tanto a la animalidad salvaje como a la hogareña (*ahévae moña; amboeta mymbáva*).<sup>54</sup> En Restivo, la cría es mencionada sólo en conexión con animales traídos por los españoles (*ñemboetahaba*, la cría de la yegua).<sup>55</sup>
- 37 Ambos diccionarios incluyen el sentido de “criar alimentando”, que podría asemejarse al amansamiento de animales de monte. Sin embargo, las expresiones utilizadas

(*amongaru; amoembiu*) se hacen extensivas al ganado y a las gallinas, dando lugar, incluso, al un rol específico: el criador alimentador (*mongaru hara*).<sup>56</sup>

## La condición silvestre: reverberación del estriado sobre el espacio liso

- 38 Las palabras y oraciones vinculadas a la condición silvestre no se expresan en acciones directas sino que hacen referencia a estados o atributos, que son el efecto de la paulatina diferenciación de una naturaleza multiespecie.
- 39 El término silvestre está ausente en el *Vocabulario* de Montoya, en el que sí figura salvaje (*anāmi*).<sup>57</sup> En el *Tesoro*, se incluye *anāmi, ne anāmi* (eres un salvaje).<sup>58</sup> *Anā* tiene el sentido de cosa gruesa, yerba espesa. *Ka'a anā* (bosque espeso).<sup>59</sup> El término *nanā* significa piña y alude simultáneamente a especie “silvestre y no silvestre”.<sup>60</sup> En torno a esta palabra, se tejió un equívoco, ya que en la portada del texto *Materia Médica Misionera* o Herbario de las Reducciones Guaraníes de M. Villodas (1725), se lee: *Pojhā ñaña*, haciendo referencia a maldad, diablo, y lo correcto es *ñana*, que significa hierba, yuyo.<sup>61</sup>
- 40 El significado de la noción de animal fluctúa a lo largo de los siglos XVII y XVIII, entre el uso indistinto de expresiones relativas a los animales de caza (*So'o-hévae*) y a los hogareños (*Mymba*).<sup>62</sup> La animalidad bravía de los primeros – no domesticados por los amazónicos aún en posesión de los medios técnicos para hacerlo –, los equipara a afines y enemigos, constituyendo un componente de la filosofía de la predación, según la cual la apropiación de un otro es necesaria para la perpetuación de sí.<sup>63</sup> La cría de ganado introduce una divergencia ontológica en este esquema, ya que se trata de animales cuya otredad está disminuida, al ser producto de la actividad humana, pero que, al mismo tiempo, son comidos.
- 41 Restivo, por ejemplo, describe el significado de salvaje en relación a la animalidad hogareña, utilizando el término *mymba* (*Ava mbae mymba nungava'e*; hombre casi animal), agregando dos sinónimos que aluden al modo manada y a una multiplicidad no individuada: *ñavengua* y *rapichava'e* (semejante).<sup>64</sup>
- 42 El *Vocabulario* de Montoya tiene una entrada referida a Gente Bárbara cuyo significado bascula entre la carencia de entendimiento (*Ava ijarakuavỹva'e*; *Tavýva'e*, salvaje ignorante) y la buena vida en el monte: *Ava tekokatúva'e* (hombre con buena vida), *Ka'ayguára* (proveniente del monte). Incorpora la expresión *Añami*, ya mencionada,<sup>65</sup> conectada, asimismo, con el significado de pariente.
- 43 La noción de bárbaro en Restivo corresponde también a una condición exclusivamente humana.<sup>66</sup> La asociación con el monte que la caracteriza (*Ka'ayguara*; *Kaa'apo*), sirve para delinear, en contraposición, la individuación de un humano cristiano. La expresión *Ava poruva'e* que la ejemplifica tiene el significado de “indio bárbaro que come carne humana”, adicionándole la condición de no bautizado, aquí denominado *ikaraíeỹva'e*, a diferencia de Montoya que usaba el término *ichristiano*.<sup>67</sup> La analogía con la animalidad es establecida por Restivo a través de la inflexión hogareña (*ka'apypira ikaraí eỹva'e mbae mymba rami*; el infiel montaraz como un animal), en contraste con menciones del siglo XVII, fundadas en la semejanza con los animales de caza (*christiano e'ỹ va'e rapicha, hé va'e rapicha etei*).<sup>68</sup>



- 44 El vocablo cimarrón exhibe un formato más estabilizado. Recopilado por los dos diccionarios en expresiones que aluden a la inclinación o deseo de huir. En el *Vocabulario* de Montoya, se traduce como *kañyvíra* (huir; escoger).<sup>69</sup> En el *Tesoro*, cimarrón es *kañyvíse* y *javavise* (inclinado a huir).<sup>70</sup> En Restivo, cimarrón es *kañyíse*; *javase*; *hesaete* (que huye; arisco).<sup>71</sup> En la base *Langas* (Lenguas Generales de América del Sur, CNRS, Francia), el vocablo figura sin ser traducido, en documentos escritos en guaraní en la segunda mitad del siglo XVIII, con referencia a vacas.<sup>72</sup>
- 45 La propensión a la huida, el movimiento y la no sedentarización, presentes en el significado de cimarrón, informan también las nociones de travieso y arisco, tratadas en conexión con las transformaciones del espacio silvestre.
- 46 En el *Vocabulario* de Montoya el término travieso alude al carente de autodomínio y sensatez (*arakuave'y*), que no queda quieto (*ndoikói ñôteva'e ruguái*).<sup>73</sup> Incluye una frase que asocia dicha condición con el pecado (*ndoikói ñotevae ruguái angaipávae*; son inquietos los pecadores).<sup>74</sup>
- 47 Referido al nomadismo y al rechazo de la condición doméstica por parte de los humanos y de los animales utilitarios, el término arisco es *tesayte*, documentado por Montoya en las siguientes expresiones: *oñemosayté vaka* (se han hecho ariscas las vacas) y *kunumí sayte* (muchacho andariego).<sup>75</sup>
- 48 También en Restivo el significado de arisco (*hesaete*) se despliega principalmente en conexión con las vacas cimarronas; comprende expresiones tales como: *guesaereteramo oñani* (corren porque son ariscas); o, cuando no quieren entrar al corral, se dice: *oñemosaité* (se volvieran ariscas). A propósito de los humanos, registra el uso: *hesaeteva'e* (muchacho andariego). La raíz de la palabra para referirse al comportamiento arisco remite al sentido de la vista (*tesa*), presente en el origen de varias categorías abstractas.<sup>76</sup>
- 49 Restivo aclara: "Es arisco, sea racional, sea animal, como mula, caballo y otros dicen *itavyse* l. *iñemondyse*, de una mula que no se deja agarrar ni amansar, *itavy pycopy* dijo un indio de un caballo que por no usarlo se había hecho arisco; *oñemoromó* dijo otro [corrupción de la palabra española redomón]".<sup>77</sup>
- 50 La condición de manso es referida por Montoya a la animalidad hogareña (*mymba ijarakuaáva'e*)<sup>78</sup> y se define por la posesión de entendimiento, conectada a la posibilidad de comprender órdenes. La carencia de este atributo en los humanos especifica la calidad de bárbaro.

Tabla n° 2 – Valor del entendimiento en Animales y Humanos

Con entendimiento <i>Mymba ijarakuaáva'e</i> Animal MANSO <sup>a</sup>	Sin entendimiento <i>Ava ijarakuaay va'e</i> Humano BARBARO <sup>b</sup>
a. <i>Ibid.</i>	
b. <i>Ibid.</i>	

- 51 A diferencia de lo que ocurre con los animales, la noción de hombre manso no está delimitada en relación a la posesión de entendimiento. Desarrollada en ambos diccionarios, tiene el sentido de quietud y negación de travesura: *Kiriñ* (silencioso, quieto); negación de travesura: *hekoheko'y va'e*;<sup>81</sup> *Heco quiningatuva'e* (el que acostumbra quietud).<sup>82</sup> Restivo habilita una entrada específica relativa al hombre

manso, definido a partir de los siguientes atributos: *Ava ñerã eỹva'e* (el que no se alborota); *Ava oñemoyrõ sereỹva'e* (el que no se enoja); *Poepí sereỹva'e* (el que se inclina a no contestar); *Omotí hare rehe yepe oyepísereỹva'e* (el que ni la venganza lo avergüenza).<sup>83</sup> La agentividad disminuida del hombre manso es descrita por expresiones en las que se reitera la negación léxica *eỹ* junto al el nominalizador de atributo *va'e*.

- 52 Paulatinamente, el estriado del espacio liso de la naturaleza multiespecie cristalizará en la individuación dicotómica moderna. En el idioma guaraní contemporáneo, el término para designar la condición silvestre es *Ka'aguygua* o proveniente del monte<sup>84</sup>, y la supresión de dicha condición da como resultado el vocablo domesticar (*Ka'aguyreko'o*).<sup>85</sup> También el par salvaje/domesticado se organiza a partir del polo que aglutina palabras en las que se reflejan los efectos del ordenamiento sobre la naturaleza multiespecie, tales como la condición de arisco, huidizo o travieso. La negación de estas disposiciones engendrará, a su vez, el opuesto domesticado.

Tabla n° 3 – La Oposición Salvaje/Domesticado en Guaraní Moderno

SALVAJE	DOMESTICADO
SAITE: arisco, cerril, silvestre, selvático, huidizo, salvaje, tímido	SAITE'O: Domesticar; Domar
SARIGUE: arisco, ligero de cascos, chúcaro travieso, atolondrado	SARIGUE' O: Domar

Fuente: Guasch y Ortiz<sup>86</sup>

- 53 Los términos de la constelación salvaje mantienen el prefijo *sa*, apócope de *tesa*. Así, el término *sagua'a* (arisco, indomable, referido a hombres y animales, especialmente a caballos)<sup>87</sup>, es afín a *sarigue*, raíz tupí de la denominación de zarigüeya,<sup>88</sup> mamífero roedor que constituye un operador de transformación de la naturaleza en cultura en la mitología amerindia.<sup>89</sup>
- 54 Finalmente, en el guaraní moderno la raíz *kuaa* desaparece del espacio domesticado; manteniendo el sentido de capacidad y entendimiento, y cuya negación engendra la condición de ignorante, (*kuaaha'ỹ*), definida como *mbo'epire' ỹ reko* (costumbre no enseñada).<sup>90</sup>

## Conclusiones

- 55 El examen de los diccionarios guaraníes de los siglos XVII y XVIII me permitió describir un modo jesuítico-americano de formulación de los procesos de individuación de la naturaleza multiespecie. Aún cuando las mediaciones técnicas fueran insuficientes para la instalación del dualismo salvaje/domesticado, el estriado del espacio liso hizo que lo silvestre resultara accesible sólo como reverberación de la acción domesticadora, ejercida mediante la delimitación de entidades y la definición de una interioridad propia de los humanos.
- 56 La forma de las acciones fue la vía que me permitió modular la transformación de la naturaleza, concebida como esencialmente animal. La sintaxis del lenguaje desdobló este proceso en dos formatos característicos. Por un lado, la acción directa, orientada a proporcionar entendimiento (domar) y a fabricar existentes (cría), ejercida en la ganadería y con los animales de trabajo traídos por los españoles, pero también a

propósito de la interioridad humana, mediante acciones de los hombres sobre sí mismos. Las tensiones que marcaron este proceso de individuación de entidades se manifestaron en las oscilaciones de la formulación de una animalidad genérica, que basculó entre el ámbito de la caza y los ejemplares hogareños.

- 57 Por otro lado, los diccionarios documentan también un formato indirecto de acción sobre la naturaleza, asociado a las construcciones gramaticales en las que el agente puede ser la causa, pero la acción es efectuada por otro. Corresponde específicamente al sentido del vocablo domesticar, una acción tendiente a propiciar la participación de los no humanos en la acción transformadora que los tiene por objetivo. Mediante un desempeño de este tipo, los humanos obtenían la complicidad de ciertos animales (peces y pájaros, por ejemplo), logrando que se fijen en un sitio determinando, atrayéndolos con alimentos.
- 58 La reverberación de estas acciones sobre el espacio liso de la naturaleza multiespecie engendró diferenciaciones e indiferenciaciones entre humanos y animales, contenidas en un listado de términos que ponen de manifiesto la resistencia al estriado y a la delimitación de entidades. De este modo, la individuación del animal manso estará marcada por la sensatez y la posesión de entendimiento, mientras que en los humanos dicha condición coincidirá con la pérdida de agentividad.
- 59 Representada por una constelación de términos que aluden a los efectos divergentes del proceso de individuación, la condición silvestre no supone una acción directa ni está vinculada al entendimiento. La carencia de este atributo señalará a los humanos que habitan en el monte, diferenciándolos de aquellos que han recibido el bautismo. A su vez, la disposición al movimiento y a la huída fusionará a los humanos con los animales en base a signos localizados en el cuerpo, especialmente en los ojos.
- 60 Concluí el recorrido de las viscisitudes de la individuación de animales y humanos con referencias a la lengua guaraní contemporánea, en la que los términos reflejan la cristalización de la dicotomía moderna, organizada en oposiciones binarias. Subyacen a esta estabilización las dinámicas de diferenciación e indiferenciación anteriormente descriptas que acompañaron el estriado del espacio liso de la naturaleza multiespecie y fueron documentadas por los diccionarios del guaraní colonial a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Mis conclusiones enfatizan el carácter no lineal de este proceso, reflejado en oscilaciones entre palabras y cosas, sintonizadas como voces internas de las fuentes jesuíticas.

---

## NOTAS

1. Fausto, Carlos, "Si Deus fosse jaguar: canibalismo e cristianismo entre os guarani (séculos xvi-xx)", *Mana* 11(2), 2005, p. 385-418.
2. Haudricourt, André, "Domestication des animaux, culture des plantes et traitement d'autrui", *L'Homme*, Tomo 2, n° 1, 1962, p. 40-50.

3. Strathern, Marilyn, “Sem natureza, sem cultura: o caso hagen”, en Strathern, Marilyn, *O efeito etnográfico e outros ensaios*, San Pablo, Cosac Naify, 2014, p. 23-75.
4. Mafferra, Luis E., “El libro de los secretos de la agricultura del Fray Agustín y las relaciones humano-plantas durante la modernidad temprana”, *Revista del Museo de Antropología* 12 (3), 2019, p. 85-96.
5. Lévi-Strauss, Claude, *De la miel a las cenizas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 260.
6. Descola, Philippe, *Más allá de naturaleza y cultura*, Buenos Aires, Amorrortu, 2012, p. 83.
7. *Ibid.*
8. Testart, Alain, *Les Chasseurs-Cueilleurs, ou L'Origine des inégalités*, Paris, Gallimard, 2022.
9. Ferret, Carole, “Towards an anthropology of action: From pastoral techniques to modes of action”, *Journal of Material Culture*, 19 (3), 2014, p. 279-302.
10. Haudricourt, André, “Domestication des animaux, culture des plantes et traitement d'autrui”, *L'Homme*, Tomo 2, n° 1, 1962, p. 40-50.
11. Greimas, Algirdas y Courtès, Joseph, *Semiotics and Language: An Analytical Dictionary*, Bloomington, Indiana University Press, 1982.
12. La distinción entre operación y manipulación está marcada por el hecho que la díada estándar (sujeto-objeto), característica de la primera, es reemplazada en la segunda por la tríada sujeto-objeto-objetivo.
13. Brignon, Thomas, “De Montoya a Restivo. Apuntes para un estudio sistemático de los vocabularios castellano-guaraní en el Paraguay jesuítico (1640-1722)”, *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, n° 30, 2020, p. 37-67.
14. Sarreal, Julia, “Revisiting cultivate agricultures, animal husbandry, and daily life in the Guaraní Missions”, *Ethnohistory* 60, 1, 2013, 101-124, p. 113.
15. Souza, José Octavio Catafesto de, *Uma introdução ao sistema técnico-econômico guaraní*, Tesis, Universidad Federal de Río Grande del Sur, 1987, p. 238.
16. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 254.
17. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 45.
18. Practicada por las poblaciones indígenas de la región amazónica, esta técnica consiste en derribar los árboles pequeños con la ayuda de un árbol grande, cuyo tronco se talla, y que al caer, aplasta a los demás; Descola, Philippe, *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*, Quito, Instituto Francés de Estudios Andinos y Ediciones Abyla-Yala, 1988.
19. La técnica de enterrar las semillas, en contraposición a la siembra al voleo de la agricultura cerealera, es propia de “regiones en las que la naturaleza salvaje es poderosa, donde los animales son constantemente temidos, donde el suelo está mal desbrozado y dado vuelta, hay interés en reunir las semillas en los mejores lugares y enterrarlas inmediatamente”; Leroi-Gourhan, André, *Milieu et techniques*, Paris, Albin Michel, 1973, p. 125-126.
20. Barrau, Jacques, “De l'homme cueilleur a l'homme cultivateur: l'exemple océanien”, *Cahiers d'histoire mondiale*, Vol. X, 2, 1967, p. 275-292

21. Keller, Héctor, “El origen y la decadencia de los cultivos guaraníes, un relato mítico de los avá chiripá de Misiones, Argentina”, *Bonplandia*, 21, (1), 2012, p. 27- 44.
22. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 516.
23. *Guacho*: Se usa en Argentina y Uruguay. Dicho de una planta cultivada: Que nace sin ser sembrada. Del quechua *Wakcha*: Pobre, huérfano, desamparado, sin familia; Cerrón-Palomino, Rodolfo, *Quechua Sureño Diccionario unificado*, Lima, Ed. Biblioteca Nacional del Perú, 1994.
24. Ambrosetti, Juan, *Tercer Viaje a Misiones*, Buenos Aires, Ed. Albatros, 2008 [1896], p. 33; Bertoni, Moisés, *Agenda y mentor agrícola: guía del agricultor y colono*, Puerto Bertoni, Imprenta y Edición Ex Sylvis, 1927, p. 64.
25. Müller, Franz, *Etnografía de los Guaraní del Alto Paraná*, Rosario, Escuela de Artes Gráficas del Colegio Salesiano San José, 1989, p. 72.
26. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 84.
27. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 118
28. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 557.
29. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 194.
30. Meliá, Bartomeu, “Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [On line], 2006; Furlong, Guillermo, *Misiones y sus pueblos guaraníes*, Posadas, Ediciones Lumicop, 1978.
31. Saint-Hilaire, August de, *Voyage à Rio-Grande do Sul (Brésil)*, Orléans, Herluison Libraire-éditeur, 1887, p. 120. Moisés Bertoni refiere el empleo de esa denominación en Paraguay; *La Civilización Guaraní Parte III Conocimientos*, Puerto Bertoni, Imprenta y Edición Ex Sylvis, 1927, p. 234. Y, Juan Ambrosetti la registra en la frontera de Brasil y Misiones, *Viaje a las Misiones argentinas y brasileras por el Alto Uruguay*, La Plata, Talleres de Publicaciones del Museo, 1892, p. 32.
32. *Vocabulario de la lengua guaraní*, de Antonio Ruiz de Montoya, publicado en 1640. Utilizaremos aquí la edición de 2002 del Cepag.
33. *Vocabulario de la lengua guaraní*, recopilado por Pablo Restivo, publicado en 1722. Utilizaremos aquí la edición de 1893, [de C. F. Seybold.
34. *Tesoro de la lengua guaraní*, escrito por Antonio Ruiz de Montoya en 1639. Utilizaremos aquí la edición de 2011, de F. Grünberg y B. Melià.
35. Brignon, Thomas, “De Montoya a Restivo. Apuntes para un estudio sistemático de los vocabularios castellano-guaraní en el Paraguay jesuítico (1640-1722)”, *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, n° 30, 2020, p. 37-67.
36. Arrom, José, “Cimarrón: apuntes sobre sus primeras documentaciones y su probable origen”, *Revista española de antropología americana*, Vol. XIII, 1983, p. 47-57.
37. Cerrón-Palomino, Rodolfo, *Quechua Sureño Diccionario unificado*, Lima, Ed. Biblioteca Nacional del Perú, 1994.

38. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 83.
39. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 119.
40. Chamorro, Graciela, *Decir el cuerpo*, Asunción, Tiempo de Historia, 2009, p. 322.
41. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 158.
42. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 627.
43. Restivo, Pablo, *Linguae Guarani Grammatica Hispanice [...]* [Arte de la lengua guaraní], Stuttgart, Kohlhammer, Edición de Christian Frederich Seybold, 1892 [1724], p. 93, 94.
44. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 158.
45. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 254.
46. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 36.
47. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 72.
48. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 36.
49. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 72.
50. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 158
51. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 627.
52. Cerno, Leonardo, Descripción fonológica y morfosintáctica de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes, Argentina, Tesis Doctoral, Rosario, 2011, p. 169.
53. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 9.
54. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 119.
55. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 196.
56. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 119.
57. *Ibid.*, p. 359.
58. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 40. En los textos consignados en la base Langas, el vocablo *anãmi* figura sólo con referencia a las citas del *Tesoro* de Montoya mencionadas aquí; [www.langas.cnrs.fr](http://www.langas.cnrs.fr), accedido 20/09/2020.
59. *Ibid.*

60. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 321.
61. Otazú Melgarejo, Angélica, “Contribución a la medicina natural: Pohã Ñana, un Manuscrito inédito en Guaraní (Paraguay, S. XVIII)”, *Corpus*, Vol. 4, n° 2 [On line], 2014.
62. Brignon, Thomas, “De Montoya a Restivo. Apuntes para un estudio sistemático de los vocabularios castellano-guaraní en el Paraguay jesuítico (1640-1722)”, *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, n° 30, 2020, p. 37-67.
63. Descola, Philippe, “Estrutura ou sentimento: a relação com o animal na Amazônia”, *Mana* 4 (1), 1998, p. 23-45.
64. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 487.
65. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 68.
66. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 126.
67. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 339.
68. Langas 1630, Respuesta de los indios a las Reales Provisiones, Cabildo de Ypaumbucu: [https://langas.cnrs.fr/#/consulter\\_extrait/extrait/54124\\_](https://langas.cnrs.fr/#/consulter_extrait/extrait/54124_)
69. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 98.
70. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 238.
71. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 209.
72. Carta de Santa María la Mayor al Gobernador Pedro De Ceballos, de 1761: [https://langas.cnrs.fr/#/consulter\\_extrait/extrait/920](https://langas.cnrs.fr/#/consulter_extrait/extrait/920), y Carta al Gobernador Bucareli, en 1768: [https://langas.cnrs.fr/#/consulter\\_extrait/extrait/37280](https://langas.cnrs.fr/#/consulter_extrait/extrait/37280).
73. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 387.
74. Montoya, Antonio Ruiz de, *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, Edición de F. Grünberg y B. Melià, 2011[1639], p. 378.
75. *Ibid.*, p. 510.
76. Chamorro, Graciela, *Decir el cuerpo*, Asunción, Tiempo de Historia, 2009, p. 339.
77. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 98.
78. Montoya, Antonio Ruiz de, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Asunción, Cepag, 2002, p. 268.
81. *Ibid.*
82. Restivo, Pablo, *Vocabulario de la lengua guaraní*, Stuttgart, Kohlhammer, Edición de C. F. Seybold, 1893 [1722], p. 377.
83. *Ibid.*

84. Guasch, Antonio y Ortiz, Diego, *Diccionario Castellano-Guarani /Guaraní-Castellano*, Asunción, Cepag, 1993, p. 447.
85. *Ibid.*, p. 177.
86. *Ibid.*, p. 747.
87. *Ibid.*
88. Gutiérrez Cuadrado, Juan y Pascual, José Antonio, “El trabajo lingüístico de Jolis y la lexicografía novohispana del siglo XVIII”, *Lexis*, vol. 20, n° 1-2, 1996, p. 333-371.
89. Lévi-Strauss, Claude, *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, p. 184-185.
90. Guasch, Antonio y Ortiz, Diego, *Diccionario Castellano-Guarani /Guaraní-Castellano*, Asunción, Cepag, 1993, p. 264.
- 

## RESÚMENES

El trabajo examina el campo semántico silvestre-domesticado del guaraní colonial, a partir de los vocabularios de Antonio Ruiz de Montoya (siglo XVII) y Pablo Restivo (siglo XVIII). La progresiva estabilización de la dicotomía moderna naturaleza y cultura es puesta en conexión con la organización de las actividades productivas de las misiones jesuíticas del Río de la Plata (en la región de Paraguay, Misiones en Argentina, sur del Brasil y Uruguay), señalando el carácter incompleto del proceso de domesticación. El análisis del lenguaje aplicado a los vocablos y frases correspondientes a los polos silvestre y domesticado permitió identificar las formas de las acciones relativas a los vínculos entre los humanos, los animales y las plantas.

This article examines the wild-domesticated semantic field of colonial Guaraní, based on the vocabularies of Antonio Ruiz de Montoya (17<sup>th</sup> century) and Pablo Restivo (18<sup>th</sup> century). The progressive stabilization of the modern dichotomy of nature and culture is connected with the organization of the productive activities of the Jesuit missions from the Río de la Plata (in the region of Paraguay, Misiones at Argentina, southern Brazil and Uruguay), pointing out the incomplete nature of the domestication process. The analysis of the language applied to the words and phrases corresponding to the wild and domesticated poles allowed us to identify the forms of actions related to the links between humans, animals and plants.

L'article examine le champ sémantique sauvage-domestiqué du guaraní colonial, basé sur les vocabulaires d'Antonio Ruiz de Montoya (17<sup>e</sup> siècle) et de Pablo Restivo (18<sup>e</sup> siècle). La stabilisation progressive de la dichotomie moderne nature / culture est liée à l'organisation des activités productives des missions jésuites du Río de la Plata (la région du Paraguay, Misiones à l'Argentine, sud du Brésil et l'Uruguay) soulignant le caractère incomplet du processus de domestication. L'analyse du langage appliqué aux mots et phrases correspondant aux pôles sauvages et domestiqués nous a permis d'identifier les formes d'actions liées aux liens entre l'homme, l'animal et le végétal.



## ÍNDICE

**Palabras claves:** domesticación, jesuitas, lenguaje, guaraní, montaraz

**Keywords:** domestication, Jesuits, language, guarani, wild

**Mots-clés:** domestication, jésuites, langue, guarani, sauvage

## AUTOR

**GABRIELA SCHIAVONI**

Antropóloga, CONICET, Universidad Nacional de Misiones